

GACETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

Yo también quiero mi reina



Ahora ya todos entendemos perfectamente el estoicismo de Don Carlos Slim. Si uno tiene 60 mil millones de dólares para capear el temporal y además tiene una reina que lo consuele en medio de la aflicción, pues ya está hecho.

Hoy la prensa mexicana nos trae la noticia del romance de nuestro muchacho e ilustra profusamente el hecho. No me lo vayan a tomar a mal, pero se me hace que a la Reina Noor ya se le puso cara de marmota y se echa de ver que en sus cachetitos tiene abundantes nueces de provisión. Me tiene encantado que ya hayamos salido en el "HOLA", aunque aquí la oficina de prensa de Don Carlos digan que no hay tal, que ya hace un año que no salen, que la última vez fueron a "La Maraca", pero no acabó de gustarles porque la encontraron un poco ruidosa y excesivamente sicalíptica en sus ritmos. Ellos querían cantar "La Casita" (de bolsa), pero en "La Maraca" lo más tranquilo que tienen es "La Cumbia de la Suavecita" pero la reina Noor, dado su origen jordano, es muy patas de ancla para los ritmos tropicales. A ella lo que le gusta bailar es "Camello de la Sabana" y "La Quebradita de las Pirámides" que es muy majestuosa. Por

eso ya no han salido: ella es muy tiquis miquis y en cambio Slim es un león de las pistas.

Termina así la semana nacional del calambre. Slim en muy grata compañía y acá el peladaje sin tener a quién caerle. Como buen mexicano, me resulta bastante espeso este jueguito de "lo que pudiera pasar". A mí ya me tienen zurumbático. ¡Ay que se van a vaciar las reservas financieras!... ¡ay, que la Perica Ortiz se va a pelar con lo poquito que quede!... ¡ay, que hasta el Ángel de la Independencia va a perder sus chamba! Ya estuvo suave: ¡lo que sea que suene y a ver a cómo nos toca! Los incontables años que ya he vivido me han demostrado que siempre es peor la adivinación de la catástrofe, que la catástrofe misma. La constitución energética del mexicano demuestra muy a las claras que nosotros no nacimos, ni estamos diseñados para soltarnos a trabajar así en frío y a lo güey ("muchas veces te dije que antes de hacerlo había que pensarlo muy bien"). Para nosotros es como la última solución que siempre podremos aplicar si es que, tras profundo análisis, nos damos cuenta de que no hay de otra.

Hemos de considerar también que un mexicano no se suelta trabajando así de golpe y sin haber estudiado antes las condiciones geoclimáticas. Bien sabemos que si la atmósfera es fría y te arrancas a trabajar a todo lo que das, son altísimas las probabilidades de que te hernies y tengas que pararte por un año o más. Que quede claro que no es que no estemos atendiendo los energéticos llamados del Presidente. Lo único que ocurre es que esta-

mos esperando atentamente nuestro momento de aventarnos a la cazuela de modo que no nos venga una contractura muscular o cerebral. Ahí tienen el caso del ex-presidente Zedillo que es muy trabajador, pero que este año, dado el entorno internacional, se aventó antes de tiempo y a resultas de esto, ya se soltó gritando ¡viva la mota!, asunto éste que tiene sumergida en la consternación a toda la comunidad política internacional que, la verdad, sí le hace a la mota, pero no lo andan gritando en los foros internacionales.

Que a nadie le quepa duda: sí vamos a trabajar, ya nos convencieron de que ahí viene lo que un funcionario mamilón llamó un tsunami financiero. Espero que Televisa esté preparando "El Zapoteco" para que nos rescate, aunque insisto que sí vamos a trabajar. Ahí vamos.

Y EN MITAD DE LA CONGOJA HOY TOCA.

¿QUÉ TAL DURMIÓ? MCDLXXXVI (1486)

Peña Nieto resultó inocente de lo que pudiera haber ocurrido en San Salvador Atenco. Todos así lo esperábamos.

Cualquier correspondencia con esta laboriosa columna, favor de dirigirla a german@plazadelangel.com.mx (D.R.)

